

Manejo de Sonda Vesical en casa

El sondaje vesical es una técnica de uso temporal o permanente donde se introduce un catéter hasta la vejiga a través de la uretra para extraer la orina.

Esta técnica se utiliza para controlar y medir la orina, ayudar a cicatrizar las vías urinarias después de una cirugía, drenar y lavar la vejiga, tomar muestras de orina y en pacientes discapacitados o con problemas neurológicos cuando hay incontinencia. La sonda se conecta a una bolsa recolectora de orina, esta nunca debe desconectarse y volverse a enlazar porque podría generar infecciones.

Recomendaciones generales

- Asearse diariamente sin desconectar la sonda de la bolsa
- Lavar con agua y jabón los genitales, el orificio de salida de la orina y la sonda que se observa por fuera **(si es posible dos veces al día)**.
- Al estar de pie la bolsa no debe tocar el suelo o estar por encima de la vejiga o la cintura
- Descartar la orina mínimamente cada 6 horas o a necesidad si el drenaje es muy abundante
- Evitar tirones a la sonda que puedan provocar traumatismos o desconexiones accidentales
- Consumir mínimamente 2 litros de agua al día para facilitar la diuresis

Para tener en cuenta

- Lavar las manos antes y después de manipular la sonda y la bolsa recolectora
- Mover de forma circular la bolsa recolectora diariamente para evitar adherencias
- Asistir a los cambios de sonda ordenados por el especialista

¿Cómo descartar la sonda vesical?

- Lavar las manos con agua y jabón y secarlas con una toalla limpia o desechable
- Retirar el tapón blanco de la manguera del orificio más lejano
- Desplaza la llave de la parte estrecha (izquierda) a la más amplia (derecha), permitiendo así la salida de la orina
- Desplazar la llave hacia la parte más estrecha (izquierda) una vez se extraiga toda la orina
- Colocar nuevamente el tapón blanco en el orificio de la bolsa.
- Lavar las manos con agua y jabón y secarlas con una toalla limpia o desechable

Consultar a urgencias en caso de:

- Cambios en el olor y color de la orina
- Retención urinaria
- Dolor abdominal que no mejora
- Fiebre
- Pus o mal olor por donde sale la sonda
- Sangrado abundante
- Salida de orina por los bordes de la sonda o de los genitales
- Retiro accidental de la sonda